

gado de un madero infamante, iba á morir para vivir eternamente en la gloria de su Padre. (SAN AGUSTIN. Paris, 1861.)

## CAPITULO XVIII.

## COLECCION DE ORACIONES ESPIRITAS.

*Preámbulo.*

1. Los Espíritus han dicho siempre: «La forma es nada, el pensamiento es todo. Orad, cada uno segun sus convicciones y del modo que mas le agrade; un buen pensamiento vale mas que numerosas palabras, en las que no toma parte el corazon.»

Los Espíritus no prescriben ninguna fórmula absoluta para la oracion; cuando la dan, es con el fin de fijar las ideas, y sobre todo, para llamar la atencion sobre ciertos principios de la doctrina espírita. Tambien es con el fin de venir en auxilio de las personas que tienen dificultad en expresar sus ideas, porque hay quien crea realmente no haber orado, si sus pensamientos no son formulados.

La coleccion de oraciones contenidas en este capítulo, es una eleccion hecha entre las que han dictado los Espíritus en diferentes circunstancias; han podido dictar otras y en otros términos, apropiadas á ciertas ideas ó á casos especiales, pero poco importa la forma, si el pensamiento fundamental es el mismo. El objeto de la oracion es elevar nuestra alma hácia Dios; la diversidad de las fórmulas no establece ninguna diferencia entre los que creen en El, y menos aún entre los adeptos del Espiritismo, porque Dios las acepta todas cuando son sinceras.

Es necesario no considerar esta coleccion como una fórmula absoluta, sino como una variedad entre las instrucciones que dan los Espíritus. Esta es una aplicacion de la moral evangélica, cuyos principios están desarrollados en este libro, un complemento á sus comunicaciones sobre los deberes para con Dios y el prójimo, en que son recordados todos los principios de la doctrina.

El Espiritismo reconoce como buenas las oraciones de todos los cultos cuando son dictadas por el corazon, y no por los lábios; no se impone ninguna, ni tampoco se censuran; Dios es demasiado grande para rechazar la voz que le implora ó que canta sus alabanzas, porque se haga mas bien de una manera que de otra. *Cualquiera que lanzara el anatema contra las oraciones que no están en su formulario, probaria que desconoce la grandeza de Dios.* Creer que Dios tiende á una fórmula, es atribuirle la pequeñez y las pasiones de la humanidad.

Una condicion esencial de la oracion, segun San Pablo (Cap. XXVII. Núm. 26), es la de ser inteligible, á fin de que pueda hablar á nuestro Espíritu; pero no basta que sea dictada en una lengua comprensible para el que ora, hay oraciones en el lenguaje vulgar que no dicen mucho mas al pensamiento, que si se dijeran en una lengua extranjera, y que por lo mismo, no tocan el corazon; las raras ideas que encierran son muy á menudo ahogadas bajo la superabundancia de palabras y el misticismo del lenguaje.

La principal cualidad de la oracion es la de ser clara, sencilla y concisa; sin frases inútiles ni lujo de epítetos, que no son mas que oropel; cada palabra debe tener su alcance, despertar una idea, conmover una fibra; en una palabra, *debe hacer reflexionar*; con esta sola condicion, la oracion puede alcanzar su objeto; de otra manera *no seria mas que ruido*. Así, ved con qué aire de distraccion y con que volubilidad son recitadas casi siempre; se ve que se mueven los lábios, pero en la expresion de la fisonomía, al sonido de la voz, se reconoce un acto maquinal

puramente exterior, al cual el alma permanece indiferente.

Las oraciones reunidas en esta coleccion están divididas en cinco categorías. 1ª oraciones generales; 2ª oraciones por sí mismo; 3ª oraciones por los vivos; 4ª oraciones por los muertos; 5ª oraciones especiales para los enfermos y obsedados.

Con el fin de llamar mas particularmente la atencion sobre el objeto de cada oracion y de hacer comprender mejor su alcance, están todas precedidas de una instruccion preliminar, especie de exposicion de los motivos, bajo el título de *prefacio*.